



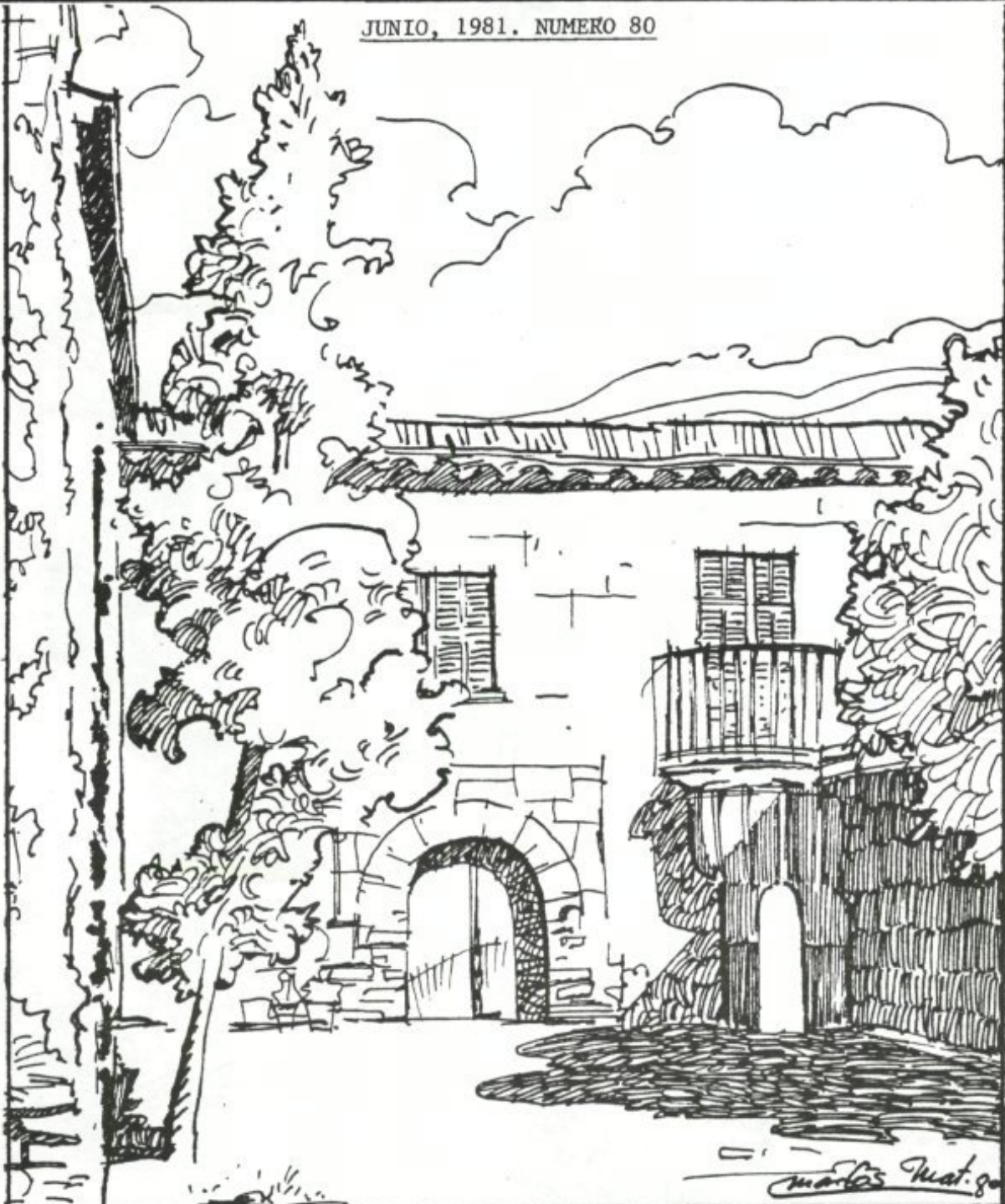
Correo concertado
33/22

APOSTOL Y CIVILIZADOR

BOLETIN DE DIVULGACION DE FRAY JUNIPERO SERRA, "EL APOSTOL DE SIERRA GORDA Y DE LAS CALIFORNIAS"

Director: P. Salustiano Vicedo, O.F.M. (Con licencia eclesiástica) Depósito legal P.M.178 - 1974
Publica: Fraternidad de Franciscanos, O.F.M. Petra (Mallorca) ESPAÑA, Tel. 561267 Impreso en Offset propio

JUNIO, 1981. NUMERO 80



PEL JUNY, LA FALÇ EN EL PUNY

En temps de segar fa dia
per anar a Jerusalem,
jo aniria a Son Entelm
i encara tornaria.

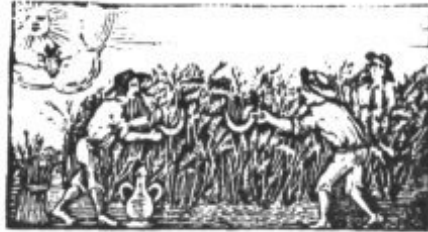
-Segadors de Son Mieres,
quan acabau de segar?
-Com figues flors hi haurà
i mores per ses voreres.

-Segador, bon segador,
quantes garbes has segades?
-Vint-i-nou, la meva amor,
ses altres no 'ls he comptades.

Noltros segam a Ariany,
i tot són serrals i costes;
demà és el dia del Corpus,
la millor festa de l'any.

Navega sa fauç, futim,
que els veinats ja seguen blat,
i noltros no hem acabat
un poc d'ordi que tenim.

Transcrit per Madò Catalina Rubí.



APOSTOL Y CIVILIZADOR

Publica:

Fraternidad de Franciscanos-O.F.M.
PETRA (Mallorca) ESPAÑA, Tel. 561267

Depósito legal P.M.178 - 1974

Impreso en Offset propio.

Director:

F. Salustiano Vicedo, o.f.m.

Colaboradores:

P. Jacinto Fernández-Largo, o.f.m.

P. David Cervera, o.f.m.

Pere fiol Tornila

D. Miguel Ramis Alonso, pbro.

Sebastián Rubí Darder

M. Llinàs

A. Ribot

Jaime Ribot

Llorenç Riera

Joan Gibert

Ilustraciones:

"Dino y Tina"

PRENSA
CORONA

PORTADA:

Típica

Posesión

Mallorquina

FRAY JUNIPERO SERRA

HIJO DE SAN FRANCISCO DE ASIS

CENTENARIO FRANCISCANO

-II-

EPOCA Y VIDA DE SAN FRANCISCO DE ASIS

Durante el curso de su vida, cada hombre se va haciendo a sí mismo y, simultáneamente, contribuye al desarrollo del grupo social que lo enmarca. La persona humano se limita a ser simple engranaje en los distintos niveles operativos. Innúmeras interacciones entre todos los miembros de una sociedad tejen la circunstancia de todo momento en que el individuo desenvuelve su libertad y conforman las normalidades ofrecidas al hombre concreto.

Hijo del tiempo como es, el hombre debe explicar el momento presente por el conocimiento del pasado; de ahí, la importancia de la Historia, memoria de la colectividad. Mantener un árbol para que produzca frutos sanos y abundantes requiere profundizar hasta sus raíces y seguirlas en su crecimiento, analizar la composición del suelo en que se nutren, observar el clima que envuelve a la planta. Lo propio ocurre con el hombre: si se decide explotar a fondo todas las posibilidades brindadas por el presente, es necesario remontarse a las raíces lejanas en el pasado, estudiar los estratos profundos sobre los cuales se sustenta el "ahora", reconstruir las circunstancias configurativas del pretérito. Buena parte del arte de la fotografía estriba en usar sabiamente la profundidad del campo: cabe resaltar desde el primer plano hasta el infinito, según convenga. También el historiador dotará de relieve más denso al personaje estudiado situándolo adecuadamente en perspectivas hacia atrás, para comprender cómo dirigió el cambio hacia el futuro a partir de la intuición de su tiempo.



*Francisco, al igual que Jesús,
nace en un establo.*

La Historia, compleja ya de por sí, reviste significado especial para un cristiano. No la funda en el estricto reconocimiento de los valores espirituales ni en la existencia concreta de Jesucristo; la interpreta mediante la aceptación de Jesús como Cristo, convencido de la doctrina de la Encarnación de Dios. Iluminados al trasluz de la Fe, todos los eventos integran el diálogo Dios-Hombre, se orientan a la historia de la salvación. Los acontecimientos, si encuadrados en las coordenadas del Pecado y de la Redención, nunca son mundanos por

completo, sino "pro-fanos", interpretables por su relación con el "fanum", lo Sagrado. Ciertamente que la conciencia moderna, en sus inicuos esfuerzos por librarse de la fe cristiana, presume reducir la Historia a teoría de un progreso afascinante. Pero Jesucristo es de ayer, de hoy y de siempre (He. 13,8); todas las cosas fueron creadas por El (Jn. 1,3), que preside el devenir cual Señor de los señores (Ap. 17,14).

La Historia ha cambiado radicalmente, aunque semeje la misma: en efecto, el Reino de Dios ha aparecido ya, si bien ha de llegar aún como escatología; después de Cristo, el tiempo está ya realizado, pero no consumado. Esta ambigüedad entre el "ya" y el "todavía no" impone al creyente una tensión vivencial desde el presente al futuro. De la Fe en el Calvario y en la Resurrección brota la Esperanza cierta sobre nuestro futuro. Una tal comprensión teológica de la historia de la Humanidad -escándalo para los judíos, locura para los gentiles (1 Co. 1,23)- resulta intraducible en términos de historia secular y no puede ser elaborada mediante categorías filosóficas: imperios y generaciones, instituciones y avatares, personalidades cimeras e individuos corrientes son efímeros ante la realidad suprema de la Esperanza cristiana.

En cuanto historia del mundo, la posterior a Cristo no es cualitativamente diversa de la presente. En cualquier tiempo, la historia refiere acciones y sufrimientos, prepotencias y humillaciones, pecado y muerte. Bajo su apariencia profana, perpetúa conatos lamentables y costosos que fallan una vez y otra, dejando en testimonio renovadas ruinas. Tremenda, absurda la condición humana, a juicio de la razón; la Revelación, al contrario, consagra el hacer y padecer temporales, reteniéndolos complemento personal de la Pasión de Cristo. (Col. 1,24).

Emplazados en esta óptica, otro problema desafía nuestra reflexión; el de la naturaleza del vínculo que liga la evolución de la Espiritualidad a las transformaciones de la sociedad. Demostrada queda cumplidamente la dependencia de la vida espiritual respecto de estructuras económicas y de relaciones sociales; sin embargo, al establecer un nexo entre Espiritualidad y sociedad, corremos el riesgo de subestimar el destino desempeñado por las grandes figuras de la santidad, pasando por alto el carácter temporal de sus mensajes. Vana resultaría la misión de un santo eminente ante una sociedad imprevista para recibir-

lo; pero tampoco hay que soslayar su impacto personal en la historia de la Espiritualidad. Esta consideración nos conecta con la naturaleza de la Iglesia, sacramento del encuentro de Dios con los hombres. Para la Iglesia no sólo cuenta lo que su vértice disponga o apruebe, sino también cuanto el carisma auténtico va descubriendo bajo formas siempre nuevas e inesperadas. Carisma y ministerio eclesial, libertad profética y autoridad institucional no se oponen ni excluyen; más bien se ordenan el uno hacia el otro, según enseña la Sagrada Escritura. El Vaticano II, en su Constitución sobre la Iglesia, nº 12, define los carismas como simples dones de gracia distribuidos con carácter general y adaptados a las necesidades de la Iglesia en una época determinada; pero a los rectores de la Iglesia corresponde juzgar su autenticidad y moderar su aplicación. Cabría afirmar, en términos generales, que los movimientos renovadores nunca surgieron del ministerio ni se vieron promovidos por la Iglesia jerárquica; tuvieron origen en grupos pequeños que vivían su carisma en el mundo. Si el movimiento reformista encuentra una jerarquía carente de apertura de espíritu y de sensibilidad pastoral, se robustece la crítica a la Iglesia y aumenta el peligro de que la reforma degrade a herejía. Tres son los factores que suelen converger en todo movimiento reformista o fundación de nuevas Ordenes religiosas: la "llamada de la época", captada por el fundador, despierta ante su tiempo y anticipador del futuro; la personalidad carismática del fundador; la Regla, que organiza la comunidad y dirige su impacto sobre la realidad histórica. Comenzaremos por una visión sintética de la época en que vivió San Francisco que, situado así en su entorno, resultará mejor identificada

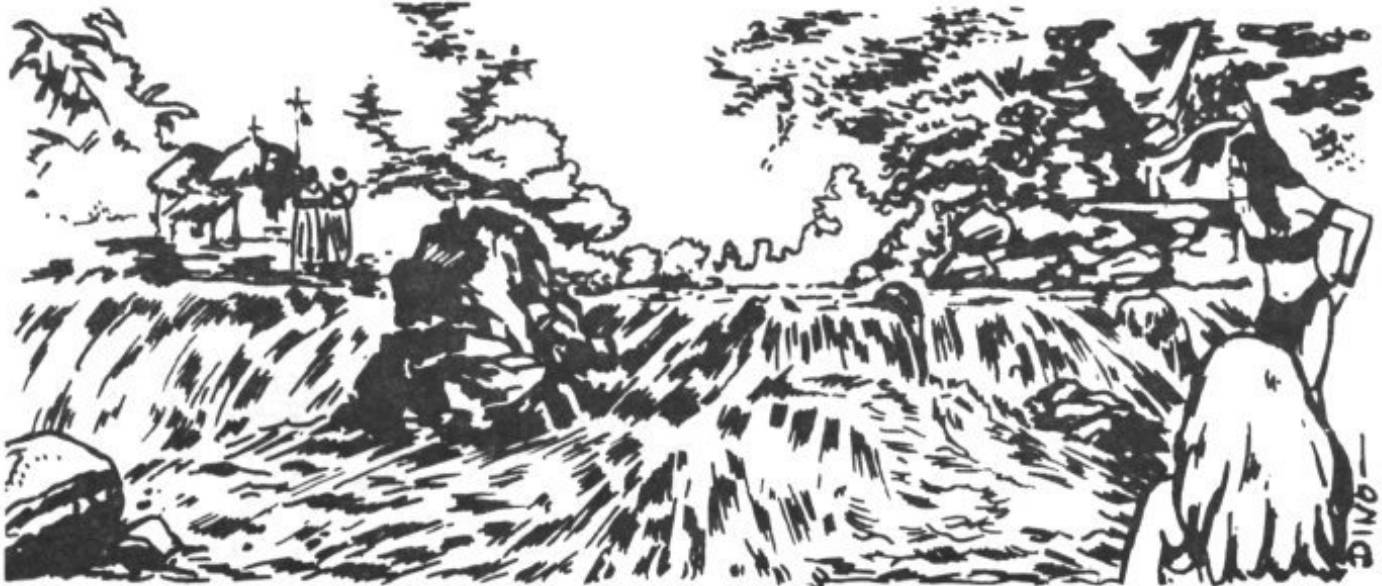
P. Jacinto Fernández-Largo

ATENCION

Tenemos disponibles algunos ejemplares del primer tomo de APOSTOL Y CIVILIZADOR. Si le interesa no deje de hacer su pedido cuanto antes, porque son muy pocos los que hay en depósito.

Estas encuadernaciones contienen desde el Nº 1 hasta el correspondiente al mes de Diciembre de 1979, más los dos últimos programas extraordinarios de las Fiestas de Ntra. Sra. de los Angeles.

Su precio es de 2.000 pts.



Historia y comentario de la vida del venerable P. Junípero Serra

Por el P. David Cervera, o. f. m.

XLVII

ULTIMA ETAPA DE LAS FUNDACIONES: LA CANAL DE SANTA BARBARA.

D. Teodoro de Croix llevaba especialmente en su agenda la fundación de las misiones: San Buenaventura al sur; Santa Bárbara y su presidio en el centro; la Purísima Concepción en el norte y las tres a lo largo de la canal de Santa Bárbara, con lo cual quedarían comunicadas las del norte con las del sur, desde la misión de San Luis a San Gabriel, según el plan de Bucarelli y el P. Serra.

Dispuso el capitán general que el capitán Rivera fuera a reclutar a 75 soldados para las fundaciones citadas, a las que había que proteger con 15 de aquellos. Pero

al mismo tiempo, había que traer a familias de pobladores para fundar un *poblado* para dar nueva organización a las misiones como se informó anteriormente.

Simultáneamente el referido superior solicitó del Colegio de Querétaro se fundasen dos misiones en el río Colorado pero con la novedad de que los indios que se bautizaran vivirían en sus rancherías buscando la alimentación y el vestido por su cuenta y de que los misioneros sólo cuidarían de la labor espiritual desligados de la preocupación del bienestar.

Salió el capitán Rivera por mar hasta Loreto. Comenzó por Sinaloa el reclutamiento enviando partidas de reclutas, de soldados y de pobladores que subieron por mar hasta Loreto y desde allí por tierra a San Diego; las que reunió en Sonora las condujo por el Colorado con el ganado que pasaba de 10.000 cabezas. El capitán Rivera llegó y encontró ya fundadas las dos misiones. Quedó en las orillas del río por temor de perder la mulada que parecía flaca. Se reservó 6 soldados y los restantes con las familias siguieron hasta los establecimientos futuros. En San Gabriel se reunieron las dos levas, con sus tenientes y soldados junto al gobernador. Este mandó de vuelta al alférez con los 9 soldados a Sonora por el mismo camino del Colorado. Y de regreso el pelotón fue advertido por unos indios que huían amedrantados que las dos misiones confiadas a los padres del Colegio de Querétaro (hace unos momentos se dio noticia) habían sido devastadas por los indios. Quiso

ACLARACION OBLIGATORIA

MAÑANITAS DE PASCUA

cerciorarse el teniente sin dar crédito a lo que oía y poco después daba fe por sí mismo del incendio de cuanto había habido en ellas y de los cadáveres de los misioneros y soldados esparcidos en medio de la desolación. Ante el desasosiego de no poder hallar interlocutor y de verse en peligro con el puñado de soldados, volvió a San Gabriel después de dos días de refriegas con los gentiles que causaron la muerte y el incendio en las dos misiones.

Este suceso luctuoso paralizó las fundaciones de la canal. Pero mientras el gobernador Neve señaló a cuatro leguas de San Gabriel el lugar para acompañar a los colonos que habían venido, con el fin de levantar el pueblo y que a causa del río que discurría por allí, bautizado en las expediciones anteriores, se llamó de los Angeles de la Porciúncula. Seis meses después de los sucesos del río Colorado se dispuso por parte del gobernador a la fundación, mientras llegaban los barcos con los 6 misioneros del Colegio de San Fernando. El P. Junípero se puso en camino, a la petición del gobernador que se interesaba por dos misioneros y el 18 de marzo, llegó a San Gabriel, dispuesto a realizar las fundaciones de San Buenaventura y Santa Bárbara. El P. Cambón había llegado de San Diego donde últimamente estaba convaleciente. El martes santo (26 de marzo) después de haberse estudiado los detalles, salió aquel nutrido gentío (nunca se había dado cita tantos colonos, servidores, muleros, oficiales entre capitán, tenientes y alféreces, sargentos y soldados) hacia la canal. El primer día de partida el gobernador hubo de regresar a San Gabriel para entrevistarse con el señor de Croix, informado por un correo expreso a la situación. La expedición prosiguió hasta el paraje que en la exploración del 69 se llamó de la Asunta, lugar previsto para San Buenaventura, cerca de la playa en la que había un poblado de gentiles. Lo primero fue levantar la cruz y acondicionarlo todo para el altar de la celebración. El día de Pascua se cantó la misa y se bendijo el contorno; era el 31 de marzo de 1782. Fue la última fundación que realizó el P. Junípero y prácticamente se concluía casi el plan general previsto años antes. Se retiró el P. Junípero a San Carlos dejando al P. Cambón en San Buenaventura y encontró las cartas de Méjico, por las que supo que no le enviaban los 6 misioneros que se habían solicitado. Desde entonces la vida corporal del P. Serra entró en declive.

En el n° 78 de APOSTOL Y CIVILIZADOR, página 10, llamada 2, se hacía referencia al organista de la parroquia Sr. Joan Butxaca o Joan Mec. Por lo visto tal afirmación necesita ser rectificada, según me ha dicho Miguel Ribot Galmés (a) Mec. El organista en cuestión se llamaba Juan Cánaves (a) Barber (por ser barbero de profesión), padre de la conocida señora "Barbera", y abuelo de mi amigo Miguel antes citado. Vivía como éste, en la calle de las Parras, n° 33.

Este Señor Juan Barber era músico y poseía un piano en su casa. Este instrumento llegó hasta el primer cuarto del siglo actual con todas las teclas, pero siendo aún muchachos Miguel Ribot y Juan Bauzá, e.p.d., recién fallecido en Argentina, se encargaron de descomponerlo en piezas, con la buena intención de "arreglarlo", y convirtieronlo en chatarra, lo que hizo exclamar al final a la madre de Miguel: "Vaja una compostura més bóna que heu feta!"

En cambio, D. Miguel Ribot Santandreu, abuelo paterno de Miguel Ribot, era farmacéutico de profesión y se le conocía por BUTXACA. Este apodo (malnom) no era hereditario, sino un producto de la política de entonces. Se lo pusieron los del partido contrario, por la sencilla razón de que usaba unos pantalones con un bolsillo (butxacó) en la parte posterior, cosa original, por lo que se ve, en aquellos tiempos.

Por lo tanto, donde dice "Señor Joan Butxaca o Joan Mec" debe decir: *Senyor Joan Barber*, cuya diferencia no es poca si además se compara un *barber* con un *mec*, que significa lampiño. He aquí cómo a pesar de los buenos informes del llorado D. Miguel Ramis, se ha deslizado esta inexactitud, cosa fácil, por otro lado, en los temas históricos. Muchas gracias, pues, a Miguel Ribot y a su primo Guillermo, por sus atinadas y oportunas observaciones, que han permitido y hecho posible la rectificación.

S.R.D.

EL COLEGIO DE MISIONEROS DE SAN FERNANDO

-IV-

Hoy damos publicación al capítulo sobre el Convento de San Fernando de Méjico tomado de "La Cantiga de las Piedras" de Alfonso Toro, Editorial Patria, S.A., México, D.F. edición príncipe de 1942, págs. 145-151.

Material enviado por D. Pedro de la Vega Ortega, al que ponemos como introducción la nota insertada por él mismo al enviarnos las fotocopias del original.

En el tema San Fernando son interesantes los grabados que se insertan. En el primero se ve cómo el atrio estaba circundado por una balaustrada, que desapareció y alargando hacia afuera el espacio se construyó el actual jardín.

En el otro se mira el lado poniente del ex convento, viéndose construcciones a la derecha del templo y lo que fue convento, esto desapareció para dejar paso a la principal calle de la Colonia Guerrero, o sea la calle "Guerrero", en memoria del insurgente sureño Gral. D. Vicente Guerrero que consumió -con D. Agustín de Iturbide- la Independencia de México: hoy esta calle está emplazada en el modernísimo "Eje Vial N^o 1" que corre de norte a sur atravesando la ciudad en un largo como de 40 kilómetros.

Toro dice empezando el tema "El Convento de San Fernando": Como alma que se lleva el diablo, pasan los trenes eléctricos (ya no hay trenes eléctricos en la actualidad) y camiones (autocar en España) que hacen el tráfico en la populosa barriada de Guerrero, etc.". Hoy como bólidos pasan centenares de automóviles salvándose como pueden al cruzar la calle los transeuntes.

El templo de San Fernando es la frontera sur de esa populosa barriada; es un sitio pintoresco que conozco desde hace más de 60 años, ya que siendo yo allá por 1921 aprendiz en un taller de mecánica automotriz iba a una tlapalería (pequeñas ferreterías) a comprar enseres para el taller. Hoy abundan centenares de palomas que tienen la fachada del templo muy sucio; hay personas

que llegan diariamente a varias horas para alimentar esas palomas y, como dije a usted Padre, en mi carta anterior, está el tétrico cementerio, junto a este templo.

Alfonso Toro menciona en su citado escrito "los potreros de San Fernando..." esto fue grande llanada hacia el norte, hoy repleta de construcciones populares, que tiene más de cinco mil vecindades bastante ruinosas, repletas de vecinos.

Pedro de la Vega Ortega



Como alma que se lleva el diablo pasan los trenes eléctricos y camiones que hacen del tráfico en la populosa barriada de Guerrero, junto a la vetusta iglesia de San Fernando, sin que los transeuntes dirijan una mirada siquiera al templo en que antaño elevaran sus preces los frailes de *Propaganda Fide*, que tan importante papel desempeñaran en la conversión y civilización de las tribus salvajes que poblaban la Nueva España.

Frente al simpático y tranquilo jardín de Guerrero, lugar de cita de los enamorados y especie de remanso en medio de la agitada vida metropolitana, se levanta la barroca fachada del templo, ornamentada con un bárbaro y abstruso bajo relieve del santo patrono, que lo representa cubierto de armadura, empuñando una espada, rodeado por la religión y varios mofletudos angelillos y ren-



Vista antigua del convento de San Fernando. De un dibujo a pluma.

dados a sus pies numerosos cautivos moros, en que el picapedrero extremó la fealdad. Encuadrado ese bajo relieve que sobre la puerta se halla, vense columnas y pilastras mezquinas y contrahechas, raquíticas estatuillas de santos en sendas hornacinas, borrosos medallones, cruces y escudos uniformes, que patentizan la decadencia a que había llegado el arte al mediar el siglo XVIII. Una torre colocada a la izquierda de la fachada, de no malas proporciones y curiosa invención, y una gran cúpula, completan la parte que pudiéramos llamar monumental, del exterior de la iglesia.

A Don Fernando de Tapia, indio, cacique de Xilotepec, y conquistador de Querétaro, se debe el principio de los conventos de *Propaganda Fide*. El fue el iniciador del Colegio de la Cruz de Querétaro, primero de Propaganda Fide en América y origen de todos los existentes en el Nuevo y Viejo Mundo, entre ellos el de San Fernando de México.

Los vecinos de esta ciudad, desde que vieron los resultados de las predicaciones de los religiosos venidos de España para fundar el convento de la Cruz, desearon verlos establecidos en la capital del virreinato, y Fr. Fernando Alonso González, comisario general de la orden y ocho frailes más, accediendo a la invitación de los vecinos, procedieron, después de hacer una misión, a buscar sitio para hospicio en 1730.

Encontráronlo primero en una capilla con sacristía y accesorios, que les diera el Br.

D. Juan Francisco Domínguez en el barrio de Necatitlán, y aunque una vez allí domiciliados tanto el ayuntamiento como varios particulares les ofrecieron otros sitios para hacer su fundación, entre ellos una huerta en San Cosme, negáronse a aceptarlos, hasta comprar con limosnas una casa y huerta de Don Agustín de Oliva.

Solicitaron luego permiso del Virrey para edificar, y el marqués de Casa Fuerte se lo concedió, para construir un hospicio bajo la advocación de San Fernando, el 15 de enero de 1731, tomando los frailes posesión de su nuevo domicilio el 29 de abril del mismo año.

La historia no olvida que los fundadores de este convento, que tanta celebridad debiera alcanzar andando los tiempos, fueron: Fr. Isidoro Félix Espinosa, cronista de la orden, Fr. Diego de Alcántara, Fr. Nicolás de San José y Sandí, Fr. Gaspar Villegas, los legos Toribio de Nuestra Señora y Francisco Bustamante, y el donado Raimundo de Castañeda.

El día 30 de mayo, es decir, un mes y un día después de la toma de posesión, quedó casi concluida la primitiva iglesia de San Fernando, y digo casi, porque en realidad mucho faltaba para terminarla, ya que no estaba techada y sólo el deseo de que se estrenara en el aniversario del santo rey, precipitó su dedicación ese día. Hízose ésta con gran solemnidad, habiéndose adornado el local con tapices, muebles y ornamentos proporcionados por otros monasterios.



Vista general del convento de San Fernando de México. De una acuarela pintada en 1850.

Bendijo la iglesia el Ilmo. Sr. D. Juan Ignacio de Castorena y Ursua, consagrado obispo de Yucatán, asistiendo a la ceremonia los frailes de San Francisco, San Diego, San Juan de Dios, behtlemitas, e hipólitos, y los vecinos más caracterizados de la ciudad. Se repartieron entre los concurrentes, refrescos y dulces, y se cantaron vísperas, celebrándose la dedicación con un repique general de toda la ciudad y con fuegos de artificio, a que tan aficionados eran nuestros abuelos. Al día siguiente hubo una solemne misa de tres padres y se dio una gran comida a los invitados más distinguidos, repartiéndose, según la costumbre de la época, la sopa boba, o sea las sobras del banquete, a los pordioseros que pululaban en la capital de la Nueva España.

Así quedó establecido el hospicio de San Fernando de México, pero el P. Espinosa, uno de los fundadores y primer prelado de la comunidad que lo habitaba, solicitó de las autoridades que el modesto hospicio se convirtiera en colegio de misioneros y previas las informaciones respectivas, en las que declararon los personajes y las corporaciones más distinguidos, tales como el Ayuntamiento, el arzobispado, la Real Audiencia y la Real y Pontificia Universidad, todos favorablemente, se concedió el permiso respectivo, por Real Cédula de S.M. Felipe V. de 15 de diciembre de 1733; y el 3 de agosto de 1734 quedó fundado con toda formalidad, comenzando a recibirse novicios y abriéndose los estudios de Filosofía y Teología.

Comenzóse entonces a construir la iglesia que ha perdurado hasta nuestros días y el nuevo convento, contribuyendo para los

gastos muchos vecinos notables, entre los que se distinguieron: Don José Torres, arcediano de la Catedral, que dio \$ 20.000.00, y el conde de Regla, quien además de haber regalado un órgano y algunos ornamentos, contribuyó con \$41.993.00.

El nuevo templo se bendijo en 19 de abril de 1755 por el arzobispo Rubio y Salinas, y se dedicó con asistencia del virrey, conde de Revillagigedo, durando las fiestas con ese motivo varios días. Dicho templo estuvo antiguamente adornado con magníficos retablos churriguerescos, con buenas pinturas y esculturas de la escuela mexicana, como puede verse en antiguas litografías. Todos estos artísticos retablos, desaparecieron a mediados del pasado siglo, en que fueron substituidos por otros de cantería, de pobre invención y malas proporciones, en estilo greco romano.

La iglesia estaba precedida de un gran atrio poblado de cipreses. El convento era amplísimo; tenía cuatro grandes patios con arquería además de otros más pequeños y un gran número de dependencias, entre ellas una extensa y bien cultivada huerta hacia la parte de atrás de la iglesia. Los claustros estaban decorados con magníficas pinturas de escuela mexicana, y gran número de retratos de los varones más distinguidos de la orden. Esto sin contar con una selecta y rica biblioteca, en que se conservaban los preciosos manuscritos, pues los frailes de Propaganda Fide se distinguieron por su amor al estudio y algunos de ellos fueron autores de importantes obras históricas, geográficas y filosóficas y notables predicadores.

(Continuará)

CC ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DE FRANCISCA ANA CIRER



(LA TIA XIROIA DE SENCELLES)

Tres años antes de que se extinguiese en el Oeste norteamericano, tierra de flores y de sol, la gran lumbrera mallorquina, *Fray Junípero Serra*, aparecía en el Oriente español otra lumbrera también insular, *Sor Francinaina Cirer*. En las galaxias divinas se producía un relevo de estrellas de especial magnitud, que no debe pasar inadvertido.

El libro de Bautismos de la Parroquia de Sencelles (Mallorca) lo señalaba Así:

TRANSCRIPCIÓN DIPLOMÁTICA DE LA PARTIDA DE BAUTISMO DE SOR FRANCISCA-ANA CIRER

FRANCISCA MARIA
27
CIRER

Al primero de Junio de Mil setecientos ochenta y uno, bautizé Yo Mathias Verd Pbro. y Vrio. una hija de Juan Cirer hijo de Juan y de Francisca Ramis Cons. y de Juana Carbonell Cons. hija de Sebastián y de Antonia Ana Mut Cons. de esta parroquia de Sancellas, que nació dicho día serca las diez de la mañana poco mas ó menos: fué su nombre Francisca Maria Bonaventura: fueron padrinos Bartholomé Mut Sargento de Milicias y Gerónima Mut á los cuales se les advertió el parentesco espiritual y obligación de enseñarle la Doctrina Christiana á falta de sus Padres naturales de que doy fee y lo firmo.

Mathias Verd Pbro. y Vrio. en Sancellas.

El fue bautizado por el vicario D. Bartolomé Lladó, en la iglesia parroquial de San Pedro de Petra, el mismo día en que nació. Se le impusieron los nombres de Miguel José.

Ella fue bautizada por el vicario D. Matías Verd, en la iglesia parroquial de San Pedro de Sancellas. Se le impusieron los nombres de Francisca, Ana, María y Buenaventura.

Al menos en Petra, a los varones se les solía añadir el nombre de *José* y a las niñas el de *María*.

El, Miguel José Serra Ferrer, alias *Dalmáu*, es más conocido en Petra por el *Pare Serra*, y en el mundo entero por *Fray Junípero Serra*, O.F.M.

Ella, Francisca Ana (nombre muy mallorquín y muy campesino) Cirer Carbonell, alias *Xiroia*, es conocida en Sencelles, de manera especial por la *Mare Superiora*, y en toda la Isla por *Sor Francinaina* o *Sa Tía Xiroia*, adjetivo que significa *alegre, festivo*, como alegre fue ella toda su vida, a pesar de sus frecuentes mortificaciones y austeridades. El "servid a Dios con alegría", del Salmista, fue norma de toda su vida.

El era hijo de humildes canteros y labradores. Como los demás niños de su edad y condición, alternaba los juegos con el estudio en la escuela del Convento, a la vez que ayudaba a sus padres en los trabajos a su alcance. Más de una vez les acompañaría a *Ses Pedreres* (canteras) o a su finca del *Camí de Son Fogó*, aunque no fuera más que para hacer de *tet* (niñero), mientras sus padres se dedicaban a las faenas propias de los *foravilers* (campesinos).

Ella era también hija de una familia de "honrats conradors", que se ganaban el pan con el sudor de su frente. Ayudaba a su madre en los quehaceres domésticos y a ratos pastoreaba una vaca. También ella, en este ambiente campestre, como el Padre Francisco, podía exclamarse:

"Todas las criaturas eran mis hermanos; los hermanos hombres, los hermanos bueyes, hermanas estrellas, hermanos gusanos."

(Rubén Darío).

Su infancia transcurrió entre Ca'n Xiroia, Son Mansena y la casita de *S'Erissal*, rodeada de higuerales y viñedos. En ésta pasaba parte del verano haciendo de *figueralera: collint i secant figues o raïms*.

El, vióse inmerso en el espíritu de San Francisco desde su nacimiento. No sólo nació en su cuna a la sombra del Convento de San Bernardino, sino que "sus devotos padres inclinaronlo desde luego que empezó a andar, a frecuentar la Iglesia y Convento que en dicha villa tiene aquella Santa Provincia, de cuyos Religiosos era el padre muy querido, y en cuanto llevó al niño Miguel al Convento robó a todos el afecto... Al profesar como franciscano tomó el nombre de *Junípero* por la devoción que tenía a aquel Santo, compañero de San Francisco, cuyas santas sencilleces y gracias de la gracia celebraba y refería con devoción y ternura." (Biografía).

Ella, Francisca, desde el momento de su Bautismo, estuvo bajo la especial protección del Santo de Asís y, por si fuera poco, también bajo la de otro gran franciscano, San Buenaventura. Dos Santos, protectores de una mujer singular, que prácticamente estuvo desposada con la hermana POBREZA franciscana durante toda su vida. El amor a la pobreza tuvo en ella un despertar muy precoz. De niña prefería vestir con sencillez. De mayor, repartía los frutos de sus campos en tres porciones: una para su subsistencia, otra para los pobres y la tercera para las almas del Purgatorio. Finalmente, al fundar el convento de la Caridad, no sólo siguió dando, sino que se dio totalmente a los necesitados de ciencia, de salud, de gracia o de perdón. No en balde, hablando de Mallorca se decía:

*Qui per fra, qui per germà,
tot lo món és franciscà.*

El, teólogo, erudito, gran catedrático, orador sagrado admirado en toda la Isla, de uno de cuyos sermones se dijo que "merecía ser impreso con letras de oro", puso toda su vasta ciencia al servicio de los ignorantes y salvajes indios. De su labor apostólica se ha dicho: "Difícil es hallar en toda la historia de las misiones empresa de éxito tan brillante como la evangelización de la Alta California". (J. Sanz Díaz).

Ella, en cambio, fue analfabeta toda su vida, (sólo el 10% sabía leer y escribir). Sus cristianos padres cuidaron sobremanera su formación religiosa, no así la literaria, persuadidos probablemente de que "una sola cosa es necesaria", según el Evangelio. Y una vez más demostróse que Dios escribe recto con renglones torcidos. No sólo fue una maravillosa catequista de niños, jóvenes y adultos, sino que cual otra Teresadel Niño Jesús, sin salir tampoco de su casa-convento fue también una auténtica y celosa misionera: "Oraba ardientemente por la propagación de la verdadera fe". (Biografía). Por otro lado, su vida fue netamente evangélica.

El, catequista de infieles; Ella, catequista de fieles.

El, que desde joven "había deseado imitar a cuantos se habían empleado en la conversión de los Gentiles y Bárbaros, deseó imitarlos hasta en dar la vida y derramar su sangre como ellos". Por esto, al marchar a las Indias dijo: "Demos muchas gracias a Dios que empiezo a cumplir mis deseos que tuve desde novicio leyendo las Vidas de los Santos, y pidámosle sea para mayor gloria suya y conversión de las almas". Para llevar a feliz término su empresa apostólica superó las dificultades inherentes a la intrincada selva, aguantó las hostilidades de los indígenas, las intrigas de los españoles, las cortapisas de ciertas autoridades. Alcanzó las meta, fiel a su divisa:

¡SIEMPRE ADELANTE
Y NUNCA ATRAS!

Ella, desde jovencita, estaba bien decidida a consagrar a Cristo su virginidad. Muerto su padre, queda sola en el mundo. La gente le da el título de *tía*, como a las solteronas. Ha de tomar una decisión. Y este es el momento. A medida que transcurren los años, sólo piensa en llevar a cabo lo que Dios le está pidiendo en el caso de su vida: convertir a Ca'n Xiroia en convento, en Casa de Caridad. Así, después de tantos años, realizaría su sueño juvenil de consagrarse enteramente a Dios por los votos religiosos. Y fueron precisamente dos clérigos de Ca'n Reyó, una de las familias más ricas del pueblo, quienes quisieron disuadirla, alegan-

do que carecía de recursos para fundar y mantener una comunidad religiosa. A lo que ella contestó con este pareado:

*No pot tot l'or de Ca'n Reyó,
Lo que jo pue amb el Senyor.*



...donava a un o altre dels seus companys el formatge...

El, como el apóstol Pablo, no sólo "gloriábase en la cruz de Cristo", sino que "padecía en su cuerpo lo que le faltaba a la Pasión del Salvador". En sus sermones se azotaba con una cadena y a veces, al concluir el sermón, enarbolaba el Santo Cristo con la izquierda, y con la derecha se golpeaba el pecho con una piedra, mientras rezaba el acto de contrición. Es de notar, también, que el llamado "Rosario de Misiones" de California descansa sobre las grandes cruces rústicas con que iniciaba cada una de las misiones que fundaba. "Plantó cruces y sembró pueblos a la orilla del mar Pacífico. Bella procesión de sus fundaciones, que comienza en San Diego; y cuya Cruz alta lleva San Francisco, en el término de la península californiana". (L. Riber).

Ella, devotísima de la Pasión de Cristo, cuya meditación la arrebatava con frecuencia endolorosísimos éxtasis, "practicaba el vía crucis y, a ser posible, sola, en la iglesia parroquial y cargada con una grande y pesada Cruz que allí había. La Virgen Dolorosa va grabando cada vez más profundamente su imagen en Francisca Ana. Pero el dolor no la abatirá; se diría que con él su fortaleza se acrece. La cruz proyecta su sombra sobre ella; pero ella está firme, como María en el Calvario". (Biografía).

El, enamorado como el Serafín de Asís, de Cristo crucificado, no quiso que faltase la Virgen Corredentora en el Camino Real de sus Misiones, como tampoco falta la imagen de la *Dolorosa* en la capilla de San Francisco, del Convento de Petra. Allí está, desde 1776, la Misión de *N^a S^a de los Dolores*, aunque probablemente no se acordase nuestro misionero ni de ésta ni de otras capillas al bautizar a sus Misiones, como pienso demostrar en otra circunstancia, a pesar de cierta piadosa creencia popular asaz divulgada.

Ella, discípula aprovechada del Mártir del Gólgota, supo por experiencia lo que significa tomar cada día su cruz y seguir al Maestro por la vía dolorosa. Y sin duda por afinidad, y no sólo por devoción, adoptó como especial patrona de su nueva vida religiosa y del convento que fundó, a la Virgen de los Dolores. Desde entonces, la *Tía Xiroia* fue *Sor Franciscaína dels Dolors*.

El, que lo había dejado todo por amor a Dios, se complacía hablando de él a los gentiles. Confiaba en Dios y sabía que no había de abandonarle en su empresa. Lo único que pretendía era conseguir la conversión de las almas para llevarlas a Dios. A los 1.040 bautizos realizados en solo la Misión de San Carlos el año que muere el P. Serra, hay que añadir 5.307 confirmaciones que logró administrar. Los quería a todos hijos de Dios. Entre sus fieles, el saludo era:

¡AMAR A DIOS, HIJOS MIOS!

Ella, según sus contemporáneos fue "un acto continuo de caridad". Realmente amaba a Dios como pide el primer mandamiento. Se complacía, además, hablando de Dios con todo el mundo. Y lo hacía con tanta gracia, unción y entusiasmo, que muchos buscaban su conversación con el fin de recrearse espiritualmente. Y como el 2º mandamiento es complemento del primero, fundó en su casa, para asegurar la continuidad de su obra apostólica y social: *El Convento de la CARIDAD*.

El dedicóse en cuerpo y alma a propagar el Evangelio entre los indios. Sirvióse de mil artimañas para atraerlos. Sabía que "el misionero tiene que empezar a poner los fundamentos religiosos, civilización y buena

convivencia. Incluso debe enseñar a los indios e indias a comer y vestirse". Civilizar, sacar del estado salvaje, educar y luego evangelizar. Programa racional y humano que tuvo como verdadero Apóstol y Civilizador. De ahí que su primer biógrafo, el P. Francisco Palou, titulase precisamente la primera biografía:

EVANGELISTA DEL MAR PACIFICO
Fr. Junípero Serra.

Ella, con ser analfabeta -y tal vez por serlo- dióse cuenta de la conveniencia y necesidad de una buena formación humana y sobre todo cristiana, sin olvidar la intelectual que confió a sus cohermanas. Después de los niños, atendió a los pobres y necesitados en todos los órdenes. Su afán evangelizador se había propuesto: "Atraer a Dios todo el pueblo y todas las almas". Para ello sirvióse también de todos los ardides. "¿Imagináis, escribe su biógrafo, a una devota entrada en años organizando alegres tertulias y animados bailes en su propia casita de campo de S'Erissal?" Su última biografía se titula:

FRANCISCA ANA CIRER
Una vida evangélica.

El, para llevar almas a Cristo, fue un andariego sin igual. Arrastrando su pierna ulcerada, anduvo por caminos de herradura y enmarañadas selvas, más de 10.000 millas, sin arredrarse nunca por el cansancio. Sólo esperaba descansar después de la muerte. En efecto, el día 28 de agosto de 1784, preparado con los últimos sacramentos, dirigióse por su propio pie a su pobre celda, diciendo: "Pues vamos ahora a descansar". Todos pensaban que iba a dormir, pero poco después, sin agonía, durmióse en el Señor. Acababa de entregar su vida entera por las almas de los indios.

Ella, que según Sor Sofía Llabrés se proponía: "Atraer a Dios el pueblo y todas las almas de Sencelles", a sus 40 años descubrió que su campo de acción sería su pueblo natal; los lindes de su parroquia, los límites ordinarios de su labor benéfica y apostólica. Raramente, excepcionalmente, los traspuso a lo largo de su vida. Sólo se habla de tres viajes relativamente largos: a Palma, en carro; a Sa Pobla, a pie; y a Manacor por asuntos fundacionales, en que probablemente pasaría por Petra. Había descubierto la profunda exigencia evangélica de la caridad y la practicó hasta sus últimas con-

secuencias. Su amor al prójimo fue efectivo, eficaz; un amor que lo pone todo, incluso la propia persona, a disposición de los hermanos necesitados. (Biografía, p.115).

PETRA, al más esclarecido de sus Hijos.
El 20 de julio de 1913, víspera de Santa Práxedes, Patrona de la villa, ante un inmenso gentío, el Obispo D. Pedro J. Campíns Barceló bendijo la primera piedra del monumento a Fr. Junípero Serra, y el 28 de septiembre se inauró solemnísimamente, en el centro de la plaza que lleva su nombre. La escultura representa al P. Serra predicando con aquella unción con que debía dirigirse a sus estimados neófitos. Es obra del escultor Don Guillermo Galmés, oriundo de Petra, y el iniciador, Don Francisco Torrens Nicolau. La lápida dice así:

PLAZA DEL VENERABLE FR. JUNIPERO SERRA

SENCELLES, a la más ilustre de sus Hjas.
El 27 de febrero de 1955, ante más de 15.000 devotos, el Obispo D. Juan Hervás bendijo la primera piedra del monumento a Sor Francinaina, y el 15 de agosto, fiesta de la Asunción, patrona de la villa, pudo bendecirse con gran solemnidad. La escultura, en mármol blanco, representa a Sor Francinaina de pie y en actitud de exhortar a cuantos se acercan a la iglesia. Es obra del artista Don Jaime Mir, y se halla en la plaza principal. Miles de personas acuden anualmente a venerar a la:

VENERABLE DE SENCELLES

EN SUMA:

es el caso de repetir con el Apóstol, en este bicentenario: "Considerad la cantera de la que fuisteis sacados".

El y Ella son dos dechados de virtud, no sólo admirables, sino muy imitables, aunque en distintos aspectos. Dos hijos del agro mallorquín, dos hijos de la humilde, laboriosa y sufrida *pagesia*.

Dos apóstoles de la gente sencilla, necesitada y trabajadora, que entregaron sus vidas para dignificar y elevar el nivel de un mundo con frecuencia marginado.

Dos nuevos "santos", que en el campo y por el campo llevaron las almas al Supremo Hacedor, y que en el quehacer rutinario de la vida sencilla conquistaron altos grados de virtud.

El se hizo merecedor de este elogio del poeta Antonio Montero:

"Naciste así: divinamente avaro de hacer el bien, sin preguntar el nombre, y descubriste a Dios en todo hombre, en cada rosa, en cada arroyo claro."

Ella practicó perfectamente lo que el P. Ignacio decía a su hijo espiritual:

Javier,
la virtud más eminente es hacer, sencillamente, lo que tenemos que hacer. Trenzando juncos y mimbres se pueden labrar, a un tiempo, para la tierra un cestillo, y un rosario para el cielo. (J. Ma. Pemán).

El, "Juníperus", enebro humano, que fue acogido a su llegada a Méjico por sus Superiores con estas elogiosas palabras: "¡Oh, quién nos trajera una selva de Juníperos!", aunque respondiera él con toda humildad: "No de éstos pedía nuestro Seráfico Patriarca, sino de otros muy diferentes", él transformó aquellos enebrales silvestres, que tan bien se daban en aquellas latitudes, en los frutales más ricos de la fértil California.

Y Ella, "Cirer", flor blanca rosácea del ceceo, que llena la primavera de frutos encarnados de pulpa jugosa y dulce, y cuya fina madera utiliza la ebanistería, es hoy la esperanza de pobres y ricos, de sanos y enfermos, y de cuantos se hallan en alguna necesidad.

EL y ELLA, fallecidos ambos en olor de santidad, atraen desde entonces a sus respectivos sepulcros a verdaderas multitudes. Sus causas de beatificación han sido introducidas en Roma. Ambos son, pues, candidatos a ser incluidos en el Catálogo de los Santos, y es de esperar que no tardaremos en verlos en la gloria de Bernini. Hacemos nuestro, finalmente, y lo aplicamos a los dos "Venerables", el deseo que los promotores del monumento a Fr. Junípero expresaron en el acta que incluyeron en la primera piedra, que dice así:

"Déu vulla que axís com nosaltres veneram en la present ocasió a n'el V. Junípero sobre aquest Monument, les generacions futures lo venerin sobre els altars."

Sebastián Rubí Darder.
Petra, 1º junio 1981.

LA ILMA. SEÑORA Doña DINA M. BOWDEN

OTRA VIDA DEDICADA
A LA CAUSA SERRA
SE HA EXTINGUIDO



El pasado sábado día 23 por la tarde, como suele ocurrir, sin previo aviso sonaba el timbre del teléfono interrumpiendo el teclear de la máquina encargada de componer el texto de las páginas de APOSTOL Y CIVILIZADOR. En este trabajo estábamos ocupados empezando por cierto la tarea de preparar ya este número del Boletín, cuando dejamos de escribir y nos dirigimos hacia el auricular para contestar a la incógnita llamada. Tras el ritual *¿lgame* una voz amiga se dejó escuchar al otro lado del hilo telefónico y cuando sus palabras llegaban a nuestros oídos con su jovial forma de saludar, pensábamos nos iba a invitar a una amena y afable conversación, transmisora de gratas noticias. Pero de inmediato notamos cambiada la sonoridad de su expresión, con voz más apagada y unas manifestaciones menos alegres de lo acostumbrado. Por supuesto su forma de articular las palabras era exponente claro de un estado de ánimo bastante afectado, presagio de alguna nueva nada satisfactoria.

Y así fue: "Missis Dina Bowden ha muerto, nos decía. Esta mañana nos ha dejado sin previo aviso". Los lazos de pleno entendi-

miento en el mismo trabajo realizado conjuntamente entre mi interlocutora y la finada durante varios años eran los que ahora ahogaban aquella apenada voz.

El óbito ocurrió tal como se nos anunciaba. Ni siquiera hubo alguno de sus más allegados familiares que se pudiera percatar del momento exacto del suceso.

Bien es verdad que a las cinco de la madrugada su querido hijo, D. Jorge, intercambiaba breves palabras con ella, pero sólo Dios sabe dónde y cuándo va a tener lugar el postrer momento de cada persona. Pocas horas después de este último encuentro entre madre e hijo, nuevamente se reanudaban las frecuentes atenciones familiares. Pero en este caso a la madre se le encuentra postrada como se le había dejado, insensible ante la presencia de la filial visita, mientras sólo se atinaba a expresarse con una manifestación de absoluto asombro. Ante tan impresionante encuentro y tras las primeras angustiosas llamadas sin recibir respuesta alguna, nada más pudieron aflorar unas lágrimas surgidas de lo más íntimo del corazón, expresión por sí sola la más elocuente posible de todo cuanto se le quería manifestar a un ser tan querido. La inespe-

rada presencia de esta escena tan pocograta hizo cambiar bruscamente el rumbo de la conversación, cuando se iba a iniciar aquella nueva jornada con unos buenos días.

De inmediato, cuando se nos pasó la noticia, nos resistíamos a creerlo por cuanto hacía pocos días la habíamos visitado en su propio domicilio, en donde conversamos larga y detenidamente sobre nuestros comunes trabajos juniperianos; si bien, motivado por sus muchos años, la encontramos bastante agotada y decaída. Pero ante la evidencia de tan triste realidad no hay más remedio que convencerse y acatar el hecho consumado.

Bien se dice que las personas afines suelen coincidir y ahora un luctuoso hecho nos lo viene a confirmar. Primero fue D. Miguel Ramis quien tomó este rumbo, juniperista notable a través de toda su fecunda obra en pro de la propagación de la Causa Serra. No mucho tiempo después era el Dr. Bauzá el que seguía el mismo camino, también destacado entusiasta del P. Serra como muy bien han podido conocer nuestros lectores. Ahora, cuando todavía estaba fresca la fisura de estas dos pérdidas, les ha seguido Mrs. Dina Moore Bowden *la Señora de Portals Nous*, como así se le conocía familiarmente en el pueblo de Petra.

Tres personas hemos conocido que con sus formas peculiares de propagar la vida y obra del P. Fray Junípero Serra, han sido últimamente como un sólido trípode sobre el que se había colocado muy alto la gran figura del religioso franciscano, candidato a los altares; la personalidad del petrense más ilustre; la del esforzado misionero que supo abrir profundos surcos y sembrar la primera semilla de la civilización, cultura y religiosidad en la vasta y floreciente California.

Realmente la gran familia juniperiana tiene triple motivo para vestirse de luto.

De D. Miguel Ramis y de D. Antonio ya nos ocupamos en su día en estas mismas páginas, como muy bien se hicieron acreedores. Ahora también es de justicia dediquemos algún espacio a la malograda californiana-mallorquina para que su obra juniperiana, llevada a cabo con tanto entusiasmo desde esta isla en donde transcurrió gran parte de su vida, quede patente para la posteridad.

Al trazar estas líneas, breve esbozo tan sólo de su vasta labor en diferentes campos, pero predominando el juniperiano, nos mueve únicamente el deber de expresarle el

más sincero y postrer reconocimiento por cuanto ha hecho por Mallorca y por el P. Serra, para que así su vida sirva además de ejemplo a cuantos la han conocido y tratado o la puedan conocer desde ahora.

Mrs. Dina Bowden vino al mundo en Oakland (California) el 21 de Septiembre de 1893 y a las tres semanas de nacer ya toma el rumbo de la internacionalidad, como así fue toda su vida. Con tan corta edad sus padres, llevándola junto a sí y afrontando los duros viajes de aquel tiempo, se trasladan a la isla oceánica de Haway en donde se le proporciona los mejores cuidados para ir formándose lo más completamente posible en el orden de la cultura y la más correcta educación. Allí permaneció hasta los doce años de donde siempre guardó los más gratos recuerdos de aquella paradisíaca niñez.

Cuando contaba 20 años o sea en 1913 su familia se traslada esta vez a Viena (Austria) en donde estudió violín con el famoso profesor SEVCIK. Fue gran aficionada a toda clase de instrumentos de cuerda de donde deducimos se transmitió estas artísticas inclinaciones hacia su hijo Jorge, convirtiéndolo en experto artesano en la fabricación de guitarras con su propia marca: *Guitarras Bowden*, siendo conocidas no tan sólo en Mallorca, sino también fuera de sus costas.

Por efectos de la primera guerra mundial, un año después nuevamente regresan a Norteamérica instalándose en Nueva York. Aquí es donde sus aficiones musicales ahora van encauzadas hacia el canto. Una amiga suya la presenta a un notable profesor de la ciudad neoyorquina, Mr. George Charles Bowden, llegando a tal compenetración profesor y alumna que ese mutuo entendimiento vino a completarse en feliz matrimonio.

En 1932 llega a Mallorca radicándose en esta isla, para ella su segunda patria y en donde terminaría sus últimos días. A los pocos meses de su llegada en una de sus excursiones por el litoral poniente de Palma de Mallorca, movida por la curiosidad de su pequeño Jorge y otro amiguito suyo por conocer unas cuevas, hacen un alto en el camino, bajan a la costa y entusiasmados por el pintoresco lugar que se les presentaba a la vista formulan allí mismo contrato de compra de un solar en donde se construiría su vivienda y fijaría definitivamente su residencia. Desde entonces *Portals Nous* fue para ella su solaz, su lugar de trabajo y de donde le vendría más tarde el nombre con que sería conocida entre nosotros.

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Mujer internacional como era y por añadidura muy humana, no dejó de conmoverle, afectándole hondamente la desastrosa conflagración bélica. Así, pues, se sintió moralmente obligada a prestar su ayuda a todos cuantos por causa de la guerra sufrían en sus carnes los efectos del implacable azote.

Se traslada a Lisboa y allí siempre incansable y con acertada eficacia colabora con la Society of Friends (Sociedad de Amigos) ocupada predominantemente en facilitar la salida de Europa a cuantas personas se veían perseguidas por los nazis. De muchos de ellos salió garante ante las autoridades norteamericanas para que fueran recibidos en aquel país, salvando de este modo muchas vidas. Pero llegó el momento en el que descubre para sí el mismo peligro sufrido por sus protegidos y viéndose amenazada también de persecución no se acobarda ni se retira de su propósito. Se traslada a Londres en donde emprende una nueva campaña

En la capital londinense ingresa en la Sociedad Cristiana de Jóvenes, dedicada a dar hospedaje y las necesarias atenciones a los soldados transeuntes. En su nuevo campo de acción fundó y organizó un albergue modélico, en donde no se limita a la atención puramente material de los pobres soldados marcados con el fantasma de la guerra, sino que para levantarles la moral y borrar de sus mentes tan funestas imágenes organizaba continuas y alegres fiestas, dándoles al mismo tiempo facilidades para que reconfortaran sus espíritus con la correspondiente asistencia religiosa.

SU AMOR, DESVELOS

Y TRABAJOS POR

JUNIPERO SERRA

No sabemos a ciencia cierta cuando empezó en concreto su extraordinaria y laudatoria actividad en pro de la Causa Serra, pero sí podemos suponer que siendo originaria de la tierra fecundada con el trabajo y sudor del más ilustre y distinguido fundador de California, el P. Fray Junípero Serra, ya desde pequeña se entusiasmaría cuando oía hablar o leía las hazañas de tan destacado forjador de aquel país. Nos apoyamos en esta suposición, que más bien la podemos

cambiar en afirmativa, al verla desde el primer momento unirse incondicionalmente y sin interés alguno a cuantos, por aquellos días, estaban empeñados en poner en marcha una ambiciosa obra juniperiana en Mallorca, concretada en la villa de Petra. Se trataba del proyecto de la construcción de un Museo Juniperiano y de la fundación de la Sociedad de Amigos del Padre Junípero Serra. A tal efecto su aportación fue muy decisiva y eficaz al poner a disposición del movimiento en cierne todo su extenso potencial de relaciones humanas que de tiempo atrás venía manteniendo con altas personalidades de California.

En 1949 se celebraba el Bicentenario de la fundación de California y con tal motivo Mrs. Bowden cree oportuno el momento para lanzarse de lleno a fomentar y estrechar los lazos entre la isla de Mallorca y las lejanas tierras californianas.

Acompañada de siete u ocho maletones, a cual de ellos más repleto de cuanto material les pudo meter referente a Mallorca y relacionado con la vida del P. Serra, vía Londres, en donde aprovecha para visitar a su hijo quien vivía en este momento en aquella gran urbe, se dirige a Norteamérica. Como bien nos han hecho constar le fue en extremo trabajoso y no menos oneroso aquel singular viaje, porque en sus múltiples cambios y transbordos tenía que servirse de dos taxis, pues en uno solo no la podían admitir a ella junto con su voluminoso equipaje.

En aquella ocasión, vestida de payesa mallorquina, recorre toda California de un extremo al otro, montando en las principales ciudades californianas su original exposición con todo cuanto material pudo reunir. Exitosa en gran manera fue aquella muestra mallorquina por las costas del oeste norteamericano, con laudatorios comentarios de la multitud de visitantes que tuvo en todos los lugares en donde se instaló.

A partir de entonces y motivado por esta eficaz iniciativa sus relaciones personales se incrementan todavía más y no es poca la ayuda lograda en todos los órdenes, que generosamente y con gran satisfacción suya aporta al movimiento juniperiano de Petra.

En el transcurso de los años 50 al 60 tomó gran parte en la organización de la Asociación llamada AMIGOS DE MALLORCA instalada en el Círculo de Bellas Artes. Esta entidad alcanzó un destacado número de afiliados y en donde se desarrollaron mul-

titud y variedad de actividades pro relaciones internacionales en favor de Mallorca. En conformidad con este campo de actuación impulsa, durante este tiempo, la creación en Petra de la ASOCIACION DE AMIGOS DE FRAY JUNIPERO SERRA manteniendo ambas asociaciones en mutua relación.

Durante el mes de Mayo de 1967 un grupo de socios de la Society of California Pioneers, a cuya cabeza vino su Presidente Mr. Donald Patterson, visitan Mallorca, teniendo como fin principal conocer el pueblo natal de Fray Junípero Serra para rendirle en su misma casa el más afectuoso homenaje. Con esta ocasión Mrs. Bowden crea en el Casal Balaguer la SECCION JUNIPERJANA formando parte del Círculo de Bellas Artes, al mismo tiempo que era nombrada representante en Mallorca de la Ciudad y Condado de San Francisco, y de la mencionada Society of California Pioneers. Propietaria la primera de la Casa Serra, en Petra, y cuyo cuidado y protección corría a cargo de la segunda.

De increíble se puede calificar su extraordinaria actividad desarrollada a través de esta nueva entidad juniperiana, secundada en todo momento por su atenta secretaria Nuria Llansó. Constantemente ambas atienden multitud de personas, muy particularmente extranjeros y de fuera de la isla, quienes acudían a su oficina en todo momento recabando información. Por otra parte la correspondencia intercambiada iba llenando con rapidez abundantes y repletas carpetas. Realmente aquella apretujada dependencia sobre el patio de entrada del Casal Balaguer se había convertido en verdadera embajada juniperiana, fomento e intercambio cultural entre Mallorca y California.

Aquí tenía su sede de trabajo y desde donde marcaría una floreciente época juniperiana, tanto dentro de la isla como allende los mares. Frecuentes visitas y excursiones fueron organizadas desde estelugar hacia la Petra de Junípero Serra.

Pero tal como vamos experimentando y bien sabemos los años van marcando profundamente las huellas del desgaste en todo ser humano y en ella últimamente se dejaba entrever de forma patente esta señal del tiempo. Por tal motivo en 1977, a pesar de conservar en plena vitalidad su espíritu y no menos su animoso entusiasmo, sus fuerzas físicas por otra parte no le respondían y se ve obligada, a pesar suyo, de renunciar a este puesto de trabajo desempeñado con tanto cariño y efectividad.

No obstante desde su domicilio, ahora en la Calle de Jesús, en Palma, continúa la infatigable tarea. Desligada ya un tanto de las relaciones públicas, en la tranquilidad del hogar se dedica a dar los últimos toques a la obra cumbre y compendio de su vida y publica el libro JUNIPERO SERRA IN HIS NATIVE ISLE. Obra esta de gran valor literario a más de un contenido muy completo en su tema, con una presentación de primera calidad y sin semejanza hasta la fecha. Elocuente testigo de la dedicación de su autora.

Así fue su vida de trabajo hasta hace pocos días en que su hijo cree oportuno llevársela junto a sí en su casa para poder recibir mejor atención, porque observa que no le queda más que buena voluntad, con muchos proyectos todavía para realizar, pero sólo contaba con el mínimo impulso vital con el que una persona puede sobrevivir.

Y aquí precisamente le visita la muerte con la placidez de quienes llegan al término de su vida con la satisfacción y tranquilidad de haber realizado y desempeñado un gran papel en la vida. Por los indicios de su recta intención y por el fruto de sus obras no dudamos habrá recibido después de su final la recompensa merecida. El Señor es bueno y generoso y sabe dar a cada uno cuanto ha merecido.

No obstante ya durante su vida también los hombres han sabido reconocer y premiar las inquietudes de esta distinguida mujer. El 15 de Enero de 1962 se le concedió el premio extraordinario Ciudad de Palma. En 1969 mediante votación popular se le otorgó el Siurell de Plata del diario ULTIMA HORA. Esto en cuanto se refiere a la isla, porque además el 2 de Diciembre de 1960 el gobierno español la distingue con el LAZO DE DAMA de la Orden del Mérito Civil.

También la Orden Franciscana a través de su Ministro General el P. Constantino Coser, quiso reconocerle cuanto hizo en pro de uno de sus más preclaros miembros, asociándola a la misma con la participación de su inmenso caudal de bienes espirituales. Y desde California le llegan así mismo multitud de distinciones, encontrándonos ahora incapaces de enumerarlas todas.

Esperamos que un día no muy lejano se le rinda además público homenaje en reconocimiento de todos sus afanes por cuantos de una forma u otra estuvieron relacionados con la finada en los diferentes aspectos de su vida.

Fr. Salustiano Vicedo.

La hermandad de Petra y Capistrano

ANTE LA VISITA DE UNA DELEGACION MUNICIPAL DE CAPISTRANO

Doscientos cinco años después de la fundación de la Misión de San Juan de Capistrano, alrededor de la cual se asentaría el establecimiento de una hermosa y próspera población, núcleo central de Orange County, entre las comarcas de San Diego, al sur, y Los Angeles, al norte, cobra nuevo vigor e inusitada expresión, el sentimiento común de aquella gesta ejemplar de civilización y conquista espiritual, por obra y gracia de la visita a Petra de una distinguida delegación de la Ciudad de los Juaneños, presidida por su Alcalde, el Honorable Gary Hansdorfer.

El nombre de la urbe californiana se debe al benemérito Franciscano mallorquín, Fray Juan Crespi, natural de la Parroquia de San Jaime de Palma, el más grande de los exploradores de la ignota California, que logró superar las marchas del mismo Francisco Vázquez Coronado. Fue el franciscano más compenetrado con el Padre Serra, sólo separado de éste en un corto destino en San Diego y en su exploración a Nutka, cuando en 1774 marchó con el ilustrado marino mallorquín Juan Pérez a la más alta latitud del Pacífico septentrional.

La fundación de Capistrano fue la séptima de las proyectadas por Fray Junípero Serra; el 30 de octubre de 1776 Fray Fermín Lasuén y Fray Gregorio de Amurrio llegaron al lugar, no lejano de la costa y fijaron el punto de erección de la misión, después del fallido intento de establecimiento del año anterior, que coincidió con la sublevación de los indígenas diegueños que destruyeron la llamada Madre de las Misiones y mataron al franciscano de Sant Joan, Fray Luis Jaume.

El nombre de Capistrano está lleno de resonancias entrañables sobre todo para los petrenses y mallorquines, porque la llamada "Joya de las Misiones" atesora la "Capilla del Padre Serra", siendo la única en California donde el fundador celebrara la misa. De su pasada grandeza hablan los restos de la iglesia, donde cuelgan sus nidos las golondrinas, testimonio de la tragedia del terremoto de 1812. El gallo dorado de su torre campanario se divisaba desde Los Alisos, a muchas millas de distancia.

Fue en la celda de unos de sus largos

corredores porticados, donde el Padre Jerónimo Boscana escribió los manuscritos famosos de su tratado indigenista, cuyo único ejemplar hallado del misionero etnólogo de Lluçmajor, se encuentra en el fondo de manuscritos portugueses y españoles de la Biblioteca Nacional de París.

La moderna ciudad señoreada por el conjunto monumental de su Misión, se extiende entre viñedos y frutales, de unos ubérrimos albaricoqueros y su vida es plácida y agradable, entre Oceanside y San Clemente. Su Obispo, Monseñor William Johnson es cordial y profundamente humano. Su Pastor M. Rdo. Paul Martín, tiene un corazón de oro y se entusiasma con la memoria del Padre Serra.

Desde la visita del gran grupo juniperiano mallorquín y español que permaneció un día en Capistrano, en Octubre de 1976, con motivo del bicentenario de la Misión, una corriente de simpatía y de intercambios culturales se produjo espontánea y entusiásticamente, proclamándose después la hermandad entre Petra y Capistrano.

El próximo día 28 de junio nos visita una embajada juaneña, deseosa de promover programas conjuntos de intercambio cultural y se muestra "entusiasmada ante la posibilidad de establecer una directa unión con Petra", según palabras del Honorable Hansdorfer.

Como no puede menos Petra, con su Consistorio, Parroquia, Convento y Asociación de Amigos "Fray Junípero Serra", con la colaboración del Fomento de Turismo de Mallorca y de la Sección Juniperiana del Círculo de Bellas Artes de Palma, se dispone a preparar un programa de recepción y de actos cívicos y religiosos, en honor de tan distinguidos huéspedes, que llegan expresamente de un lugar tan distante en lo geográfico, pero ciertamente muy cercano en el sentimiento y el afecto, inspirado en la historia de un hombre extraordinario y único, como era Fray Junípero Serra, que tuvo como pocos una prodigiosa visión de futuro en el auge del pueblo californiano, al que amó con la mayor intensidad de su corazón.

¡Bienvenidos sean nuestros hermanos de San Juan de Capistrano!

Bartolomé Font Obrador



ES NOTICIA...

"PUIG DE BONANY", EN LAS DOCE HORAS DE MU-

SICA.- La agrupación folklórica local "Puig de Bonany", fue una de las numerosas agrupaciones musicales y artísticas que participaron en las Doce Horas de Música, festival organizado por el Sindicato de Músicos de las islas y que tuvo por escenario la Plaza Mayor de Palma, el pasado 2 de mayo.

La joven agrupación petrense participó con una selección de sus bailes y danzas.

NUEVO LIBRO DEL HERMANO SEBASTIAN RUBI.-

Un nuevo trabajo literario del Hermano Sebastián Rubí, conocido colaborador de "Apóstol y Civilizador", acaba de ver la luz pública estos últimos días. En esta ocasión se trata de la biografía del Hermano Teófilo Mateo, perteneciente al mismo Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas que el autor del libro. El Hermano Teófilo Mateo era natural de Manacor y murió hace poco tiempo en Inca.

MIGUEL LLINAS HABLO SOBRE EL PAPEL DE LOS

PADRES EN LA EDUCACION.- Otro de nuestros colaboradores, D. Miguel Llinás, se reunió con los miembros de la Asociación de Padres de Alumnos del Colegio Nacional para explicarles las funciones de esta asociación y la misión de los padres en el terreno de la educación escolar. Miguel Llinás basó su intervención en la idea de que "la escuela es la principal colaboradora de los padres y no su sustituto." Esta charla sobre temas educativos se cerró con un animado coloquio.

REUNION DE AGRUPACIONES FOLKLORICAS.-

El domingo 24 de mayo se reunieron en Petra representantes de la mayor parte de agrupaciones folklóricas de la isla invitados por la agrupación local, "Rondalla d'es Pla". La reunión tenía por objeto estudiar los estatutos de una futura federación que las agrupaciones y escuelas de baile mallorquín piensan crear para fomentar sus contactos y coordinar algunas de sus actividades.

DISTINCION A DONANTES DE SANGRE.-

El día 15 de mayo se celebró una fiesta en la sede provincial de la Cruz Roja Española en honor de los donantes más distinguidos de su banco de sangre. Entre las personas que recibieron distinciones figuraban dieciseis de Petra, a las cuales se les entregó un diploma concedido por la Asamblea Superior de la Cruz Roja, por haber superado las cinco donaciones.

UN NUEVO ALMACEN PARA LA COOPERATIVA AGRI-

COLA.- Los socios de la cooperativa agrícola de nuestra villa han decidido la adquisición de un nuevo local que les sirva como almacén más amplio de sus productos. El nuevo local de la cooperativa está situado al comienzo de la carretera de Son Serra de Marina, junto al campo municipal de Deportes, y ocupa una superficie cubierta de unos doscientos metros cuadrados. Su coste ha sido de 3.200.000 pesetas, cantidad que los socios de la cooperativa cubrirán mediante aportaciones nominales de 16.000 pesetas.

CURSO DE PUERICULTURA.- Organizado por la delegación provincial del Ministerio de Educación empezará próximamente un cursillo de puericultura de unos tres meses de duración. Las clases del curso correrán a cargo del médico de la población, Jaime Llopart, y se desarrollarán en el colegio de las Religiosas Franciscanas.

VEINTIDOS MILLONES, PRESUPUESTO MUNICIPAL.

A 22.322.846 pesetas asciende este año el presupuesto municipal aprobado por el consistorio petrense para el ejercicio actual. El capítulo de inversiones asciende a 10.877.264 pesetas, mientras que las subvenciones que se confía recibir están establecidas en 15.377.144 pesetas. Por su parte Ariany tiene asignada dentro de este presupuesto la cifra de 1.461.597 pesetas.

MANCOMUNIDAD DE RECOGIDA DE BASURAS.-

El Ayuntamiento de Petra ha aprobado también los estatutos de la futura mancomunidad de recogida de basuras que el Consell está creando entre diez poblaciones de la comarca. Hay que destacar que este servicio, una vez puesto en funcionamiento, se centralizará en Petra. En nuestra población estará ubicadas las oficinas de la mancomunidad y garage de los camiones que se utilicen para la basura.

Llorenç Riera